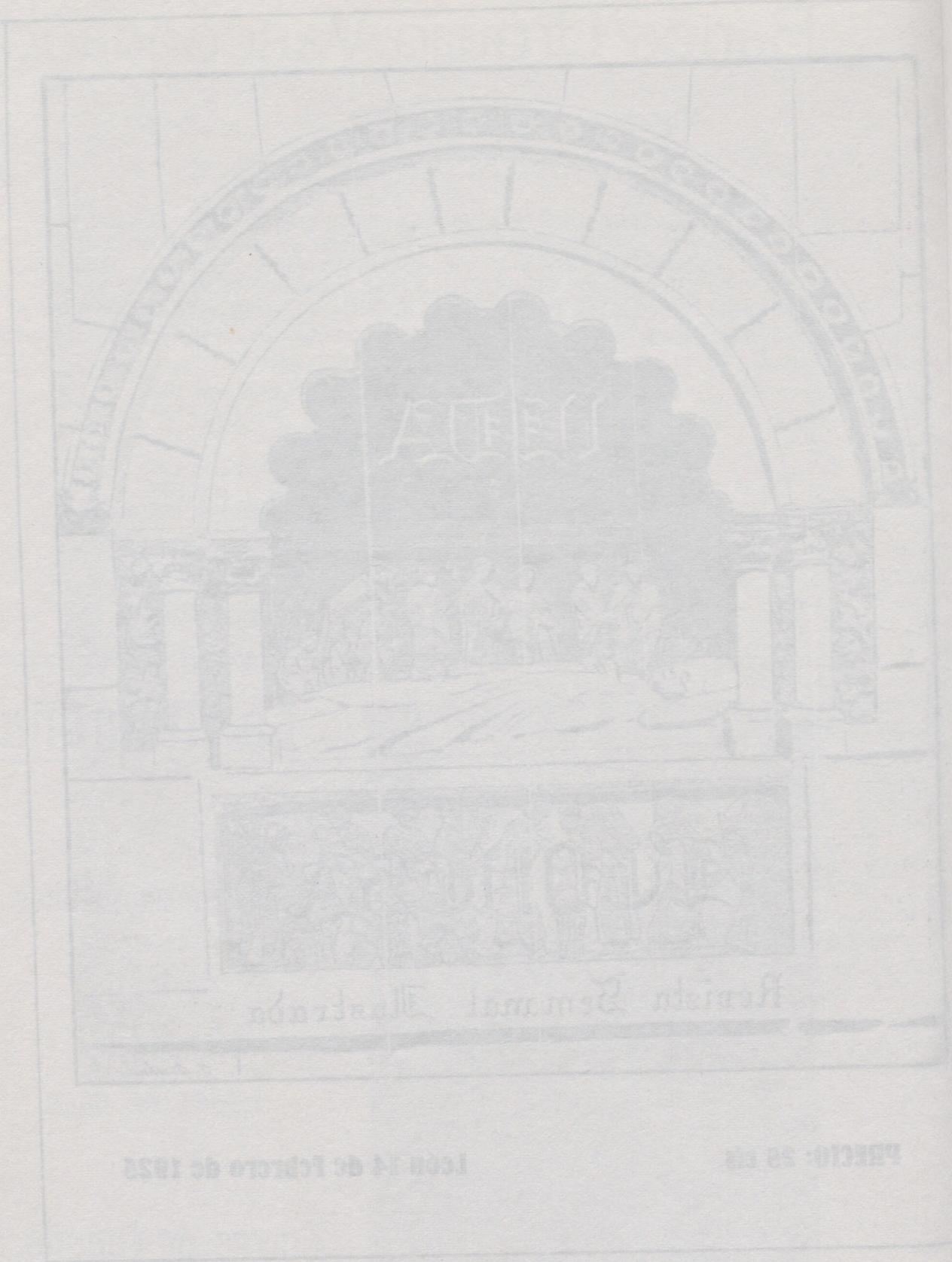




PRECIO: 25 cts.

León 14 de Febrero de 1925

118



Revisión Semanal de la Academia

Icon 14 de febrero de 1832

PRECIO: 25 rs



Director: MIGUEL MORAN DEL VAL : Núm. 82 : Redacción y Administración: PALOMA, 8

F E S T E J O S

El haber publicado la prensa la noticia de haberse reunido las llamadas fuerzas vivas para designar una comisión que redacte un programa de festejos para la próxima feria de San Juan, ha dado lugar a los más pintorescos y a veces descabellados comentarios sobre la posibilidad de organizar ningún festejo en nuestra capital.

A ese feminismo que quiere basarse en lo *que ha ocurrido* sin querer estudiar el *por qué ocurrió*, hemos de salir no con nuestro optimismo sino con un razonamiento, o mejor con un deseo de que no se tome a nuestro pueblo como país de brutos que no saben lo que les conviene ni lo que les perjudica.

Nosotros siempre hemos protestado de la apatía que reina en esta ciudad, pero al protestar lo hacemos porque creemos sinceramente que esa apatía es perfectamente desterrable, de no creerlo así, claro es que no nos molestaríamos en lanzar ninguna iniciativa.

Al hablar de festejos, nos hemos encontrado con cuatro amigos burlescos que han pretendido desanimarnos con un argumento decisivo: «Es inútil que os molestéis; hace uno o dos años se formó una comisión, se confeccionó un padrón de los comerciantes más favorecidos por los festejos, se les asignó una cantidad para contribuir a los gastos, y al que se le pidieron 500 pesetas, dió diez o doce».

Efectivamente que este dato, verídico, es desalentador, pero no tanto, decimos nosotros, como para abandonar todo propósito como hizo aquella comisión.

Lo importante, lo verdaderamente interesante, es redactar un buen programa de festejos, procurando a la vez que éstos no sean muy caros, y con ese programa trabajar personalmente al comerciante más interesado y convencerle de la utilidad que esos festejos pueden reportarle.

Unos simples fuegos artificiales, con las correspondientes cucañas y carreras de cintas, es indudable que no traerán forasteros, pero un programa extenso de festejos variados, que interesen a todos los elementos propios y extraños, altos y bajos, y que sean convenientemente distribuidos en ocho o diez días, no quepa la menor duda a los señores pesimistas que si son propagados por toda la provincia, atraerán a un gran número de forasteros que vendrán a la capital no ha pararse un día, sino a residir en ella el tiempo que duren las fiestas.

Siendo la comisión la primera en comprender esto, de esperar es que no desmaye ante ningún contratiempo y prosiga su labor de organización que algún día sabrán comprender y cooperar a ella los comerciantes y demás elementos interesados.



FESTIVOS

El haber publicado la prensa la noticia de haberse fundido las llamadas fuerzas vivas una designar una comisión que redacte un programa de festejos para la próxima feria de San Juan, ha dado lugar a los más pintorescos y a veces descalabrados comentarios sobre la posibilidad de organizar ningún festejo en nuestra ciudad.

A ese lentísimo que quiere pasar en la vida de nosotros sin que se acuerde el por qué, hemos de salir no con nuestra optimista sino con un razonamiento o más que con un deseo de que no se forme a nuestro pueblo como país de pobres que no saben lo que les conviene ni lo que les perjudica.

Nosotros siempre hemos protestado de la abulia que reina en esta ciudad, pero al protestar lo hacemos porque creemos sinceramente que esa abulia es perjudicialmente perjudicial, de un modo tal, claro es que no nos molestamos en hacer ninguna distinción.

Al recibir los festejos, nos hemos encontrado con varios amigos buenos que han querido desahogarnos con un argumento decisivo: "Es inútil que os molestéis, hace unos días que se formó una comisión, se convocó un pedón de los comités, para favorecer por los festejos, se les asignó una cantidad para contribuir a los festejos, y el que se le pedieron 500 pesos, sólo diez o doce".

Efectivamente, que este dato, verídico, es desalentador, pero no tanto, bastaría decir, como para abandonar todo propósito como hizo aquella comisión.

Lo importante, lo verdaderamente importante, es redactar un buen programa de festejos, procurando a la vez que éstos no sean muy caros y que ese programa deba ser personalmente al comitente más interesado y conveniente de la ciudad, que esos festejos puedan ser posibles.

Unos simples juegos infantiles, con las correspondientes cucuras y carritos de colores, es indudable que no traerán forasteros, pero un programa completo de festejos variados, que interesen a todos los elementos propios y extraños, niños y niñas, y que sean convenientemente distribuidos en ocho o diez días, no supondrá menor daño a los señores localistas que si son propiamente por toda la provincia, traerán a un gran número de forasteros que vendrán a la capital no ha de ser, sino a residir en ella si bien no que duren los festejos.

Siendo la comisión la primera en comprender esto, de esperar es que no desmaye ante ningún contratiempo y prosiga su labor de organización que algún día sabrán comprender y cooperar a ella los comitentes y demás elementos interesados.

G L O S A S

N O C H E D E Q U I N T O S

Recuerdo que casi todos los años llovía durante la noche de los quintos. Un tropel de chiquillos, tiritando de frío, chacullando con nuestros enormes zapatones claveteados, corríamos las calles del pueblo tras de la pandilla vocinglera de los mozos. Estos tocaban guitarras y acordeones o golpeaban latas, almireces y coberteras. Nosotros, los chicos, no hacíamos más que contestar muy fuerte: ¡Vivaan!... cuando aquellos gritaban en las esquinas de las calles: ¡¡Vivan los quintos!!... y corear las coplas que éstos cantaban.

Pero enseguida venían a recoger nos nuestras madres, nos llevaban a la cama, no sin darnos antes unos cachetes.

Y ¡qué pena sentíamos!... Nos gustaba tanto la bulla de los quintos y el hombrear rondando por las calles en noches de tanto frío...

Ya en la cama, aquella noche no dormíamos apenas, siempre pendientes de oír pasar la pandilla de los quintos, y si nos dormíamos, acaso era para soñar en una noche como aquella, en que fuéramos ya mozos y corriéramos las calles del pueblo con guitarras, y acordeones y almireces, para cantar muy fuerte cuando llegáramos cerca de la ventana en cuya habitación dormiera nuestra novia, para pasar la noche fuera de casa sin miedo a los cachetes de los padres, para vernos ya *hombres*, a quienes la Patria llama a su servicio.

No ha muchos años vimos en un pueblo rural este *espectáculo* de la noche de quintos. Los mozos, muchos mozos, recorrían las calles cantando, dando voces y tocando mil *cacharros*. Ya en las primeras horas de la noche, todos estaban afónicos, apenas se oían sus voces y sus ¡vivas!... Ahora daban palos a las puertas, tiraban los cantones o hacían rayas con

las navajas en las portaladas recién embadurnadas o enjalbegadas.

Luego se celebraba la cena en una casa particular: nada de tondas. Y la cena eran alubias, cordéro y chuletas de vaca. Pero sobre todo, vino, mucho vino de las cepas que aquellos mismos mozos habían cavado y regado con sudor; y más que vino todavía bulla, mucha bulla; de postre, coplas, cantares y cuentecillos *verdes* y picantes... y para terminar, la salvajada libre: tirarse unos a otros las sobras, los huesos, pedazos de pan, vasos de vino, etc.

Ya en la calle de nuevo, nadie tenía alegría. Unos cansados de *burrear*, otros, cansados de beber vino... todos callaban. Solo de vez en cuando se oía un: ¡Vivan los quintos!... que era contestado por voces débiles y como haciendo un esfuerzo enorme.

Por un momento, pensé con el poeta que dijo que «cualquier tiempo pasado fué mejor».

Pero no; no es el tiempo; fuimos nosotros los que cambiamos y no la costumbre de celebrar la noche de quintos. Aquella noche que tantas ilusiones nos hizo soñar de chicos era igual que esta noche en que ya nos vemos mozos, en que ya hemos llegado al ideal soñado; también aquella noche voceaban y cantaban y tocaban latas los mozos de una manera exactamente igual a la de esta noche.

¿Por qué ahora no nos divierte la noche de quintos? ¿Es acaso que ahora no somos niños para soñar?...

Yo he pensado que los quintos no salen a recorrer las calles del pueblo con su bulla para divertirse; salen únicamente para hacer soñar a los chiquillos que escuchan desde la cuna el paso de la ruidosa rondalla, como a ellos les hicieron soñar otros quintos hace diez o doce años...

Ángel LERA DE ISLA

GLORIAS

NOCHES DE QUINTOS

Angel LEZA DE LA
 unos quintos hace diez o doce años...
 desde la cuna el paso de la infancia, soñar
 hacer soñar a los chiquillos que escuchan
 la para divertirse; están únicamente para
 a recorrer las calles del pueblo con su di-
 Yo he pensado que los quintos no salen
 que niños para soñar?
 de quintos. Es como que ahora no so-
 Por que ahora no nos durante la noche
 exactamente igual a la de esta noche.
 están todos los mozos de una manera
 aquella noche vociferan y cantaban y to-
 hemos llegado al final, también
 en que ya nos venían mozos, en que ya
 soñar de chicos era igual que esta noche
 la noche que tanta ilusión nos hizo
 por de celebrar la noche de natales. Aque-
 otros los que cambiamos y no la costum-
 Pero no, no es el tiempo, tal vez, nos
 que dijo que cualquier tiempo pasado
 fue mejor.
 Por un momento, pienso con el país
 enorme...
 como bailar y como haciendo un estro-
 los dominos... que era contestado por vo-
 Solo de vez en cuando se oía un: ¡Vivan
 cantos de poder vano... todos callaban.
 que unos cantos de la guerra, otros
 Ya en la calle de nuevo, nadie tanto al-
 pedatos de pan, vasos de vino etc.
 litras unos a otros los otros, los jueros,
 canes... y para terminar, la solvada libre
 pías, canchas y sencillos waxes y pi-
 tedeva bulla, macha bulla; de poste, co-
 do y regado con sudor; y más que vino
 que aquellos mismos mozos hablan con-
 sobre todo, vino, mucho vino de las copas
 aludas, cordón y chuletas de vaca. Pero
 particular nada de fondo. Y la casa está
 luego se celebraba la casa en una casa
 badumbas o ensibobadas.
 las navas en las pentadas recién en-

litaban los cantores o hacían rayas con
 vasti... Ahora daban palos a las mujeres,
 niños, apenas se oían sus voces y sus vi-
 las horas de la noche, todos estaban sí-
 y tocando mil cantos. Ya en las prime-
 corrían las calles cantando, dando voces,
 quintos. Los mozos, muchos mozos, re-
 plo rural este espectáculo de la noche de
 No ha muchos años vimos en un que-
 servicio.
 ya mujeres, a quienes la Parra llama a su
 los cachetes de los hombres, para vernos
 pasar la noche fuera de casa sin miedo a
 pedrón con tanta nuestra novia para
 legáramos cerca de la ventana en cuya
 miretes para cantar muy fuerte cuando
 pueblo con guitarras y acordeones y a-
 ya mozos y corríamos las calles del
 una noche como aquella, en que fuéramos
 nos dormíamos, acaso era para soñar en
 oír pasar la pandilla de los quintos y al-
 ramos apenas, siempre pendientes de
 Ya en la cama, aquella noche no dor-
 rondando por las calles en noches de tan-
 tanto la bulla de los quintos y el bombar-
 Y que pena sentíamos!... Nos gustaba
 no sin darnos antes unos cachetes.
 Pero, escuchada venían a reconocer
 taban.
 ¡Viva! y corcort las coplas que estos car-
 copiar de las calles: ¡Vivan los quin-
 vados, cuando aquellos gritaban con las
 mos más que conseguir muy fuerte: ¡V-
 peretas. ¡Mozos, los chicos, no hachi-
 deones o poposhon lats, almiricos y co-
 mojos. ¡Estos tocaban guitarras y acor-
 dón de la pandilla vociferar de los
 clavetadas, corríamos las calles del pue-
 gullando con nuestros enormes vapores
 tropel de chiquillos, litando de filo, cha-
 vin durante la noche de los quintos. ¡E-

Degeneración de algunos objetos primitivos en juguetes infantiles

En su estado primitivo, la Humanidad, para conquistar con ventaja en su denodada lucha con la Naturaleza, todo aquello que constituía la satisfacción de sus más perentorias necesidades, para librarse de los peligros por los que de continuo estaba amenazado, y aún para precaverse contra los que suponía su espíritu supersticioso, ha producido gran variedad de objetos.

La Etnografía que es imposible separar de los estudios de Prehistoria (1) porque es la que aporta los elementos, que por comparación con los materiales recogidos en el campo prehistórico, han de arrojar luz en la vida del hombre de aquellos remotísimos tiempos, es la que nos descubre el uso de algunos de esos objetos que jamás se hubiese puesto en claro sin el auxilio de aquella ciencia.

A la Etnografía, pues, debemos el conocimiento de casi todos los objetos en que tienen su origen alguno de los juegos infantiles de la actualidad.

A. B. Cook (2) al comparar los cantos pintados descubiertos por Piette en la cueva de Mas d'Azil, con las churingas de los Aruntas australianos, da a conocer los *bull-roarer* o planchas zumbadoras. Son estas «unas láminas perforadas, de piedra, madera, marfil o hueso, por cuyo agujero se introduce un cordón de cabellos destinado a producir un sonido extraño, mediante el movimiento centrífugo del objeto» (3).

El citado A. B. Cook, hace la aclaración de que el cordón de cabellos que se coloca en el agujero de los *bull-roarer*, tiene por objeto el hacer hablar al espíritu contenido en el objeto, porque las planchas zumbadoras, al igual que las plaquetas funerarias ibéricas, frecuentes en los dólmenes de Portugal y S. O. de España (4), los cantos pintados de Mas d'Azil (5), las esquematizaciones antropomorfas del arte neolítico (6), las *churingas* de los australianos (7) y las estatuas menhires de Francia (8), son morada de los espíritus de los antepasados.

Semejante a estas zumbadoras o planchas zumbadoras, tienen los niños de los países civilizados un juguete que en España es conocido con el nombre de *mugidora* o *bufina*; generalmente este juguete es de metal y mediante un rápido movi-

miento centrífugo, produce un zumbido que recuerda el del abejorío.

Los indios salvajes de la América del Sur, usaban hasta no hace mucho la cerbatana, con la que soplando arrojaban pequeños dardos. «La cerbatana - dice Edward B. Tylor - con simples dardos o piedrecillas servía para cazar pájaros y aún se las vé sirviendo de juguete, como las que usan los niños españoles para tirar almeces o huesos de azufaina (8 bis).

En sus «Viajes por la América Meridional (9) Azara al ocuparse de los *guaraníes* dice: «Los niños que se divierten en la caza de aves y animales pequeños emplean otro arco, de forma bien diferente, más débil, de una madera más flexible y más elástica, más encorvado y de tres pies aproximadamente de longitud. Le ponen dos cuerdas que sostienen separadas paralelamente, al menos a una pulgada de distancia, por medio de dos palitos, terminados en horquilla, por los cuales hacen pasar los extremos de la cuerda. Hacia el medio de las dos cuerdas hay una pequeña red de guita o bramante que está amarrada a ellas y que les sirve para colocar el bodoque, que es una bola de arcilla cocida al fuego y del grueso de una nuez. Llevan consigo una bolsa llena de bodoques; cojen cuatro o cinco con la mano izquierda, mientras tienen el arco en la derecha los colocan uno tras otro en la red, y enseguida tienden el arco y lanzan todas esas bolas de una vez contra los pájaros que vuelan, hasta la distancia de cuarenta pasos, y matan muchos».

¿No recuerda este arco de los niños guaraníes, el tirador, demasiado conocido de los niños españoles?

Indudablemente son casi iguales, si bien este último es mucho más pequeño. En el juguete sud americano la flexibilidad de la madera es la que daba impulso a los proyectiles, mientras que en el europeo ese impulso le proporciona la goma.

Hasta en el uso se parecen estos dos juguetes; tanto los indios guaraníes como los niños europeos los destinan a la caza de pájaros. «Si los niños de Europa - dice Azara - aprendieran este ejercicio no habría tantos gorriones.» Lo lamentable es que lo aprendieron, y que pese a los consejos recibidos en la escuela, no se logra

desterrarle. Es posible, en cambio, que desde fines del siglo XVIII en que tal cosa ocurría este ejercicio haya sido olvidado por los propios guaraníes.

La noticia de Azara, hace recordar el hallazgo frecuente en las ruínas de ciudades ibéricas (Numancia, Termes, Lancia, etc.) (10) y en necrópolis (Aguilar de Anguita, San Feliu de Guixols (10 bis) y otras muchas) de bolas de barro, del tamaño de una nuez como los proyectiles guaraníes, que son típicas de La Tène II (11).

Algunos las han interpretado como objetos de juego. Gago Rabanal (12) ha dicho refiriéndose a las halladas en el Castro de Villasabariego, donde se asentó la ciudad de Lancia: «han aparecido variedad de bolitas de barro cocido acornadas y muy semejantes a las *pitas* que usan las niñas».

Es de advertir que no todas las bolas de barro halladas en Lancia tienen adornos, sino que por el contrario se encuentran muchas que son lisas. Los adornos son muy sencillos, pequeños círculos concéntricos incisos y líneas de puntos hechas por lo general con ruedecilla. Estas bolas se hacían con moldes que a veces tenían ya el adorno (13).

¿Serán estas bolas, proyectiles como los de los guaraníes? ¿Tendrán igual uso que las pequeñas piedras redondas que se encuentran también en Lancia y que Gago Rabanal (14) clasifica como piedras de honda? ¿Serán objetos de juego?

Sin embargo, es preciso recordar que en algunas sepulturas de un período neolítico avanzado, descubiertas cerca de Montealegre y estudiadas por el Zuazo Palacios (15), se han encontrado numerosas bolas de arcilla y piedra con evidentes señales de cremación, dispuestas en forma de círculos concéntricos. Este descubrimiento parece confirmar nuestra opinión (16) de que pudieran ser destinadas a un rito funerario.

De todas formas, por el momento, nada concreto puede decirse en este asunto, y mientras tanto los que ven en estos objetos el recuerdo de un antiguo juego, pueden aún sostener la probabilidad de que el actual de *las pitas* tenga su origen en los remotos tiempos de la Prehistoria.

«Es curioso ver — dice Tylor — que cuando el adelanto de la civilización hace caer desuso alguna antigua práctica o antiguo invento estos pueden subsistir en forma de juguete...» (17).

Julián SANZ MARTINEZ

(1) Jaime de Morgan «La Humanidad prehistórica», Barcelona 1925, pág. 30.

(2) A. B. Cook. «Les galets peints de Mas d'Azil» L'Anthropologie, tomo XIV. (año 1903) págs. 655-660.

(3) Paul Werneri. «Representaciones de antepasados en el arte paleolítico», pág. 19. Madrid 1916.

(4) Eugeniusz Frankowski «Estelas discoideas de la Península ibérica», pág. 23, Madrid 1920.

(5) A. B. Cook. Trabajo citado, y Hugo Obermaier «El hombre fósil», Madrid 1916, pág. 333.

(6) M. Gómez Moreno. «Pictografías andaluzas» Bol. del Institut d'Estudis Catalans. Año 1908.

(7) Hugo Obermaier. «El hombre fósil», Madrid 1916, pág. 333.

(8) Ch. Renel. «Les religions de la Gaule avant le christianisme», pág. 213.

(8 bis) Edward B. Tylor «Antropología. Introducción al estudio del hombre y de la civilización», Madrid 1912, trad. de Antonio Machado, pág. 221.

(9) Felix de Azara «Viajes por la América Meridional», París 1809, trad. al castellano por F. de las Barras de Aragón. Biblioteca de viajes clásicos, Calpe Madrid 1923. Tomo II, pág. 39.

(10) A. Schullien. «Mis excavaciones en Numancia», Barcelona 1913. — Ignacio Calvo. «Termes, ciudad celtibero-arévaca», Madrid 1913. — Conde de Romanones. «Las ruínas de Termes», Madrid 1910. — Elías Gago Rabanal. «Arqueología», León 1910. — J. Sanz Martínez. «El arte rupestre de la provincia de León», Madrid 1921. — «Termes», por Narciso Sentenach. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Marzo-Abril 1911.

(10 bis) Eduardo González Hurtebise. «Descubrimiento de una antigua necrópolis en S. Feliu de Guixols», Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Septiembre-October 1905.

(11) Pedro Bosch y Gimpera. «La Arqueología prerromana hispánica». Apéndice a Hispania del Dr. A. Schullien. Barcelona 1920, pág. 189.

(12) Obra citada pág. 504.

(13) Un ejemplar curiosísimo de molde con adorno en la colección del autor, donada a la Comisión de Monumentos de León.

(14) Obra citada, pág. 17.

(15) Julián Zuazo Palacios. «Montealegre y su Cerro de los Santos».

(16) Véase «Arte rupestre en la provincia de León», Madrid 1921.

(17) Edward B. Tylor, obra citada, pág. 551.

Cartas femininas



DIARIO DE UN VIAJE

DESDE PARIS

Gran fiesta en el Pensionado. Un «the» elegante seguido de baile, donde lucieron sus elegancias de bailarinas, las sobrinas del Conde del Grone, Teresa y Josefina («Joselito», como la llamamos en la pensión) Angelines, María-Victoria y «Vita» Rábago, Maytté la americana que canta maravillosamente, una muchacha de la alta sociedad de Buenos Aires, hija de la marquesa de Lasiglesias, la marquesa, que en su otoño espléndido, luce con soberana elegancia, un vestido negro con una gran rosa a un lado y una capa de armiño... La rubia y dulce «miss» Grehim medio desnuda con su vestido rojo, es una amapola caída sobre un campo de maduro trigo. El pelo blanco de la Infanta Eulalia, es la continuación de la plata de su vestido. Entre espaldas y brazos desnudos cubiertos de joyas, las tocas de las monjas, dan una nota de paz en el salón mundano... El «the» es en honor de cinco marinos ingleses y americanos del Norte; le da «miss» Grehim, la dos veces, multimillonaria que pasa una temporada en este pensionado y es mi vecina de habitación.

Su hermano, está de paso aquí. Viene con esos amigos, compañeros de barco, a descansar y cazar unos días en su castilló de «Freinth» cercano a Versailles.

Gabby me ha invitado a la próxima cacería.

En nuestras correrías por París a ver museos y nuestros paseos a caballo y en

«auto», me habló de su hermano como de un melancólico y aburrido marino.

—El es muy serio, no se ha reído nunca... Le cansan las muchachas.

Me pareció un niño grande; sus ojos verdes, acostumbrados a las grandes lejanías, eran un trozo de mar pequeñito donde asomaba su alma; dientes fuertes y blanquísimos; su cuerpo alto, esbelto y vigoroso y recio, rubio y mezcla de inglés y americano del Norte que tienen gran semejanza. Es serio y llevaba detalles de marcada elegancia.

Presentación rápida... Las muchachas le rodeaban sugestionadas por su belleza varonil... Oí al dirigirme a la mesa de la madre y de la Infanta:

—¡Chica, estupendo, pero que realmente estupendo!...

—Claudico de mis ideas, al ver a este *marinero*!

Era Angelines, la muchacha aturdida e independiente que dice que el amor es una cosa molesta.

La Infanta me pide que diga algunas poesías.

Termino, me voy a mi mesa y me viene a felicitar Gammes.

—Yo amo las poesías; ellas y la música son las que me permiten poder vivir mi solitaria vida de marino... Campoamor, Becquer... ¡Cómo debió de amar este poeta!...

Hablamos de España... Los pueblos pardos y melancólicos de Castilla: Sevi-

lla, con su cielo siempre azul y sus jardines floridos; Granada la mora, Toledo con sus hembras recatadas y ardientes y sus caballeros demacrados retratados por el Greco... El estuvo en Toledo y quedó maravillado, como embrujado en la red de sus callejás retorcidas y sombrías, en el encanto de sus palacios misteriosos... Santa María la Blanca, la casa del Greco, el baño de Florinda la Cava, la casa-palacio del conde Benacazol...

Le explico todo y me sigue con el interés de un niño aplicado que estuviese escuchando una lección.

Somos amigos...

—Si yo tuviese dinero, compraba el palacio del conde de Benacazol, para vivir en él; es un sueño que acariciaré toda mi vida.

Se había roto la frialdad británica del marino...

Gabby vino a nuestra mesa asombrada del fenómeno.

—¿«Gammes, hablando y riendo?» — ¡No era su hermano!

Llegó la hora de las confidencias, entre el ruido ensordecedor del baile y las mil conversaciones en tantos idiomas.

La dolora de Campoamor, pasó por nuestra imaginación y quedó presa en los labios... Callamos...

—María, V. me decía antes, que sería feliz siendo dueña de un palacio en To-

ledo: yo soy lo suficiente rico, para ofrecerla a V. cueste lo que cueste, ese palacio como un pequeño juguete para que sueñe V. y me recuerde alguna vez.

—¡Oh! Gammes... Los hombres de España para que se les recuerde, no necesitan más que ofrecer galantemente unas flores...

Luego quedé seria... Inicié la despedida; él rojo de vergüenza saludó ceremoniosamente...

—«Perdone V. María; comprendo que no he estado correcto: me he portado como un «parvenú», he hablado como un americano; esto no extrañaría a ninguna señora de mi país. Perdóneme V. otra vez...

La madre Dolores —¿«Qué le pasó a Gammes que iba tan sofocado y tan triste?»

—Nada, madre Dolores... No se preocupe V. Es... la poca costumbre de tratar con españolas...

A la mañana siguiente al venir de mis clases de la Academia, fui sorprendida por un gran ramo de flores, en su mayoría claveles, que descansaba sobre mi mesa. Al lado una tarjeta «Gammes Grehim la ruega le perdone y espera verle con mi hermana en su castillo de «Freinik» el próximo domingo. Su asistencia será el perdón concedido».

María S. MIÑAMBRES

LA COMISIÓN DE FESTEJOS

Continúa reuniéndose la comisión de festejos, para redactar el programa de fiestas de San Juan.

Según parece dicho programa constará aproximadamente de las siguientes partes: Juegos Florales, Certamen literario, Aviación, concurso de tiro, carreras de motocicletas, concurso de ganados, exposición de fotografías, concurso de escarlates, verbenas, iluminación de jardines, partidos de fútbol, pelota, vasca, carreras de bicicleta, resistencia, velocidad, cintas

y obstáculos, Cross-Kuntri. Gran fiesta militar. Solemne fiesta religiosa.

No olvidando la Comisión el arraigo que hay en esta provincia de ciertas costumbres, que constituyen verdaderos y primitivos deportes, organizará también concursos de «aluches», carreras pedestres, juego de bolos, lanzamiento de barras y bailes regionales.

Seguiremos ocupándonos de la labor que vaya realizando la comisión de festejos.

do: yo soy lo suficiente rico para ofrecerte...
 la a V. Cuente lo que cuenta, ese detalle
 como un pequeño juguete para dar sus
 de V. y me recuerda alguna vez.
 —¡Oh! Gaminas... Los honores de la
 para para que se las recuerde, no necesito
 tan más que ofrecer personalmente unas
 flores...
 Luego quédese ser... ¡Inicié la despedida!
 dar el coto de vergüenza, saludó, seguimos
 inoamente...
 —¡Perdon V. María! comprando que
 no le estado correcto, me he portado como
 me en «prevendo», le hablado como un
 americano, esto no extrañará a ninguna
 señora de mi país. ¡Perdóneme V. otra
 vez...
 La mujer Dolores —¿Qué le pasó a
 Gaminas que iba tan atolado y tan triste?
 —Nada, nada, Dolores... No se preocupe V. Es... la poca costumbre de estar
 con españoles...
 A la mañana siguiente al venir de mis
 clases de la Academia, fui sorprendida
 por un gran ramo de flores, en su mayoría
 las claves, que descansaba sobre mi mesa.
 Al lado una tarjeta «Gaminas, Gaminas
 la tenga le perdón y espero verlo con tal
 hermana en su castillo de «Femina» el
 próximo domingo. Su asistencia será el
 perdón concedido».

Maria S. MIRAMBERES

LA COMISION DE FESTIVOS

Continúa reuniéndose la comisión de
 festivos para redactar el programa de
 fiestas de San Juan.
 Según parece dicho programa consistirá
 aproximadamente de las siguientes partes:
 Juegos Florales, Certamen literario,
 Aviación, concurso de tiro, carreras de
 motociclistas, concurso de granadas, expo-
 sición de fotografías, concurso de esca-
 perates, verbena, iluminación de jardines,
 partidos de fútbol, pelota vasca, carreras
 de bicicleta, resistencia, velocidad, cintas
 etc.

lla, con su cielo siempre azul y sus jardines
 nos floridos. Cuando la more, quedó
 con sus banderas escaídas y tristes
 y sus capaleros demacrados rastados
 por el Greco... El salvó en folsido y
 pudo maravillado, como empujado en la
 red de sus calles torturadas y sombrias.
 en el encanto de sus palacios misterio-
 sos... Santa María la Blanca, la casa del
 Greco, el baño de Fernando la Cava, la
 casa-palacio del conde Benazarol...
 Le explico todo y me sigue con el inter-
 nis de un niño aplicado que estuviera es-
 cuchando una lección.
 —Somos amigos...
 —Si yo tuviera dinero, compraría el
 palacio del conde de Benazarol, para vi-
 vir en él, es un sueño que acatara toda
 mi vida.
 Se había foto la felicidad británica del
 mundo...
 Gaby vino a nuestra mesa acompañada
 del león...
 —«Gaminas, hablando y riendo» —¡No
 era su hermano!
 Llegó la hora de las confidencias entre
 el tubo enredador, del baile y las mil
 conversaciones en tantos idiomas.
 La dolor de Compostel, pasó por
 nuestra imaginación y quedó preso en los
 labios... ¡Callamos...
 —María V. me decía antes, que esta
 feliz siendo duena de un palacio en Toles...

BODA

En la iglesia de la Purísima Concepción de Madrid, se ha celebrado el enlace matrimonial de la encantadora señorita leonesa Teresita Fernández Peña, con el culto joven, letrado, de distinguida familia zamorana D. Enrique Cid Ruiz.

Fueron padrinos la respetable señora D.ª Paz Peña, viuda de Fernández, madre de la novia, y D. Luis Cid, hermano del novio.

Los invitados al acto fueron espléndidamente obsequiados en el Hotel Ritz.

La feliz pareja, a quien deseamos todo género de felicidades en su nuevo estado, salió en viaje de novios para Córdoba y otras capitales andaluzas.

VIAJEROS

Esta noche sale para Francia, nuestro querido amigo, el joven pintor leonés D. Modesto Cadenas.

Lleve buen viaje.

—Para Córdoba ha salido el ex-entrenador del equipo de futbol de la Cultural Paulino Gordón. Buen viaje.

CONFERENCIA

Ayer dió una notable conferencia en el Ateneo Escolar de Veterinaria, el Catedrático de la Escuela y Doctor en Medicina y Cirugía D. Ramón Coderque.

La conferencia versó sobre las «enfermedades venéreas y su profilaxis».

Fué muy aplaudido.

EN EL ATENEO OBRERO

El jueves, leyó en este centro varias de sus notables poesías, el joven poeta leonés y estimado colaborador nuestro, Mario Arnold, quien saldrá dentro de pocos días para el extranjero.

LABOR CULTURAL

Por carecer de espacio para ello, no publicamos hoy el programa de conferencias que comenzará a desarrollar uno de estos días en la Escuela Normal de Maestros, a cargo del profesorado de dicho centro.

comenzará a desarrollar uno de estos días en la Escuela Normal de Maestros, a cargo del profesorado de dicho centro.

EL PUERTO DE PAJARES

Aprovechando el temporal que ha hecho estos últimos días, mañana se verificará una excursión a Pajares por varios amantes de los deportes de nieve de esta capital, que se juntarán allí con un numeroso grupo de aficionados asturianos.

GENTE CONOCIDA



D. ISAAC F. LLAMAZARES

HA LLEGADO

De Madrid ha llegado nuestro buen amigo D. Federico Zamácola.

NATALICIO

Ha dado a luz una hermosa niña, la esposa de nuestro buen amigo D. Víctor González.

Enhora buena.

BODA

En la iglesia de la Purísima Concepción de Madrid, se ha celebrado el enlace matrimonial de la encantadora señorita Leonora Fernández Peña, con el señor Juan Amold, quien saldrá dentro de pocos días para el extranjero.

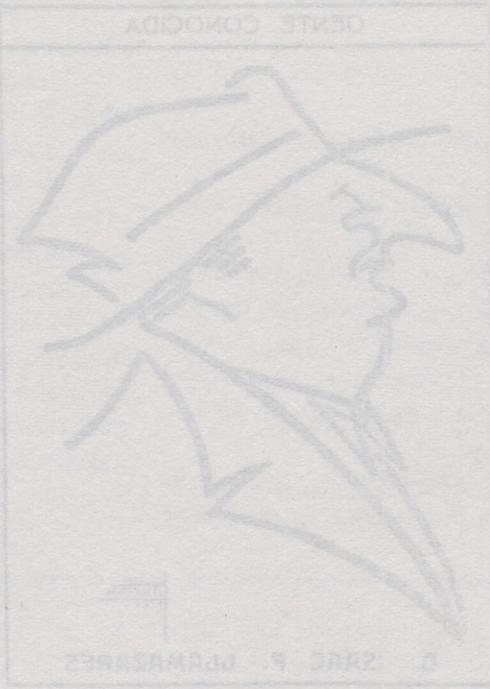
LABOR CULTURAL

El jueves, leyó en este centro varias de sus notables poesías, el joven poeta Leonor y estimado colaborador nuestro, Manó Amold, quien saldrá dentro de pocos días para el extranjero.

Los invitados al acto fueron espánicamente observados en el Hotel Ritz. La feliz pareja, a quien deseamos todo género de felicidades en su nuevo estado, se ha en viaje de relevos para Córdoba y otras capitales andaluzas.

VIAJEROS

Esta noche sale para Francia, nuestro querido amigo el joven don Juan D. Modesto Cabanas. Lléves buen viaje.



Para Córdoba ha salido el excmo. señor don Juan de la Cruz, Paulino Gordon. Buen viaje.

CONFERENCIA

Yer dió una notable conferencia en el Ateneo Escolar de Yennana, el C. médico de la Escuela y Doctor en Medicina y Cirugía D. Ramón Cabanas. La conferencia versó sobre las enfermedades venéreas y su profilaxis. Fué muy aplaudido.

HA LLEGADO

De Madrid ha llegado nuestro buen amigo D. Federico Zamora.

NATALICIO

Ha dado a luz una hermosa niña, la esposa de nuestro buen amigo D. Víctor González. Ahora buena.

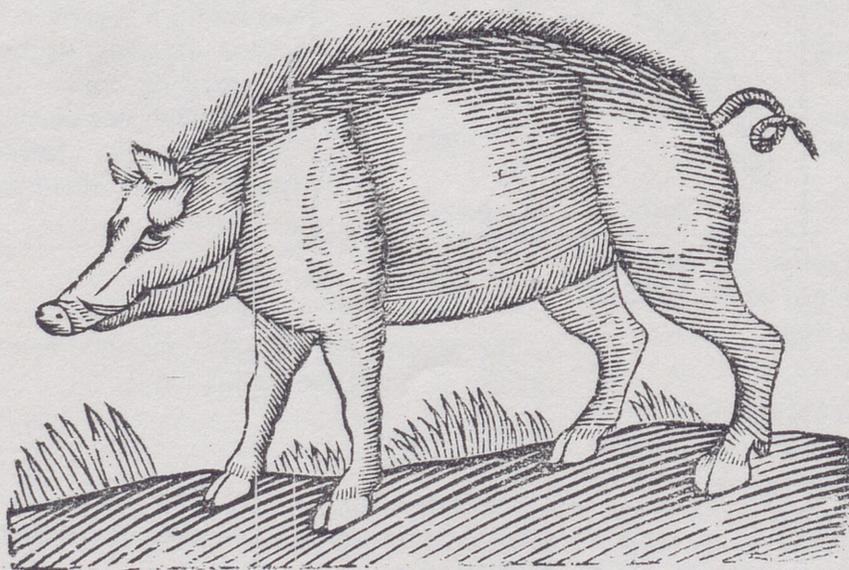
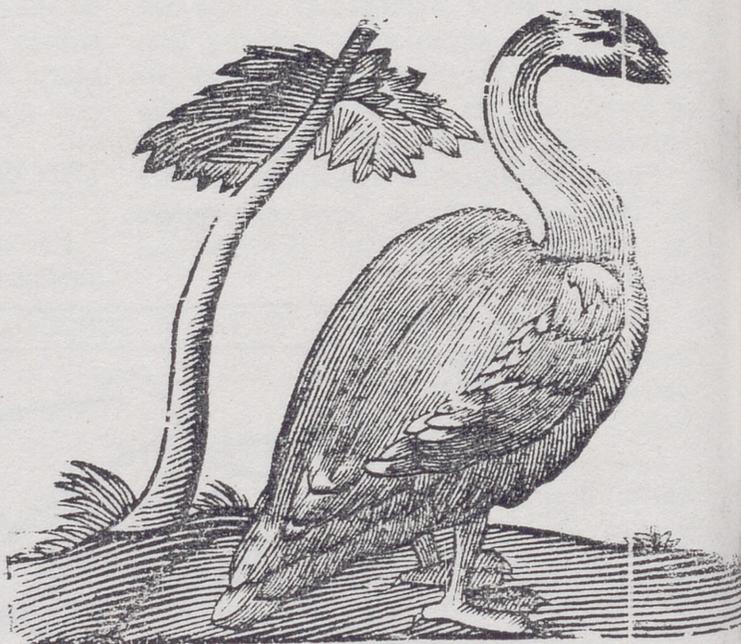
EL PUERTO DE PAJARES

Aprovechando el feriado que ha hecho en los últimos días, para se visitara una excursión a Pajares por varios amantes de los deportes de nieve de esta capital, que se juntaron allí con un numeroso grupo de aficionados asturianos.

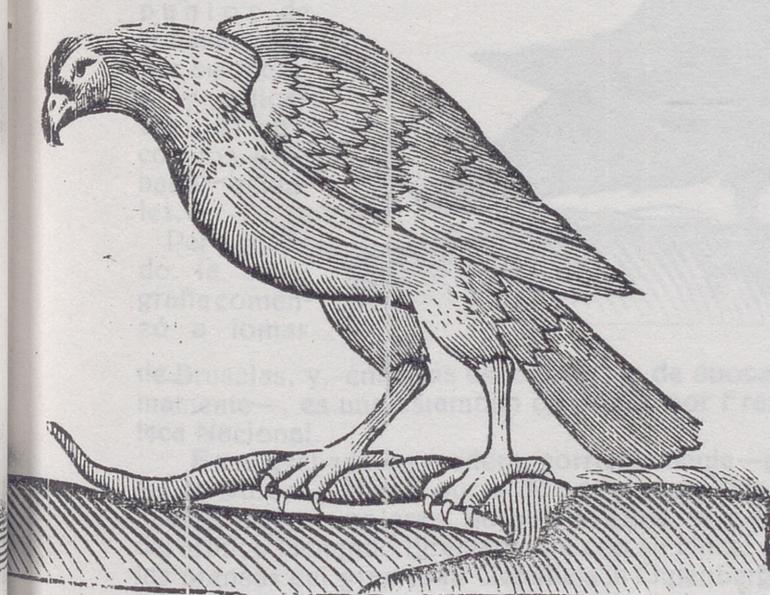


X I L O G R A

•La xilografía, o grabado en madera,—según dice Naval (1),—ha sido precursora de la imprenta. En ella se han producido, durante el siglo XV, figuras y ornamentos góticos de elegante trazado y de profusa exornación para ilustrar los incunables, imitando los antiguos códices, y, en las centurias siguientes, con el gusto del Renacimiento, se hicieron pomposísimas viñetas, iniciales, orlas y colofones del más puro estilo plateresco, llegando más tarde con el barroco a una gran profusión y perfeccionamiento del que son muestra los abundantes volúmenes que de

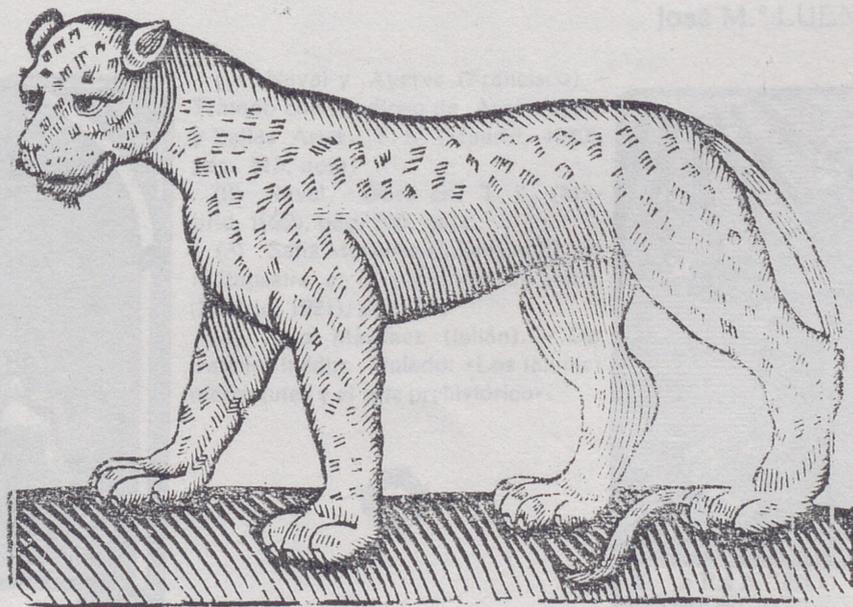


de él si la madera no fue
antes de que los trogloditas
soste o en defensas de
yos en trozos de madera
actuales, en las plaquetas
primiendo con ellas en
que como observa Santa
4) «la al
rias colorantes en los
españoles, hacen supo
frecuente entre los prim
corporal. Contrasta s
cia de objetos para d
os en us
guanches y los actual
santísimas placas pint
al cuerpo gran variedad
De to
puede negarse la utiliz
s efect



los siglos XVII y XVIII se conservan. No solo para la ornamentación se usaron en la primitiva imprenta las planchas de madera sino que en los principios del siglo XV, hubo libros que se editaron valiéndose para ello de tipos de madera, tal vez movibles (2), como la célebre gramática latina, llamada «Donatus», por el nombre de su autor Aelino Donatus, obra de arte en la que palpita el genio de unos cuantos seres, producción grandiosa de constancia y minuciosidad.

Antiguísimo es este arte de la xilografía, pues hasta en las cavernas prehistóricas se encontrarían huellas

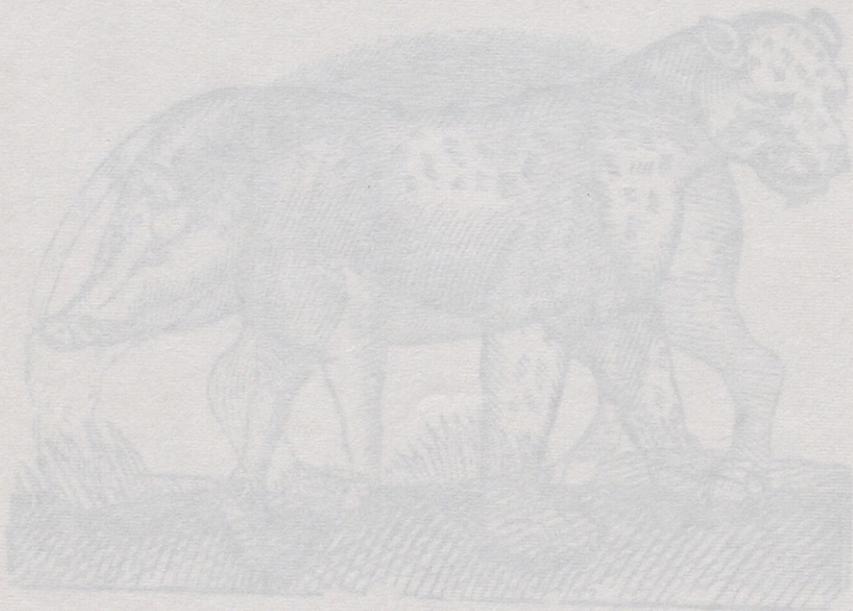


era no fue
raznable, pues es creible que
an en astas de reno, de bi-
nsas de
hicieran sus primeros ensa-
de madera
observa en los primitivos
se adornan el cuerpo, im-
ellas en
mos de vivos colorines (3)
erva San-
4) «la abundancia de mate-
en los
prehistóricos franceses y
en super-
cia de una costumbre tan
los prim-
les como es la de la pintura
trasta sin-
on esta suposición la ausen-
para dich-
os en uso entre los antiguos
s actuales;
me refiero a las intere-
cas pint-
con las que se imprimían
variedad
De todas las formas no
e la utiliza-
s efectos, que muy bien pu-



BOLEAS

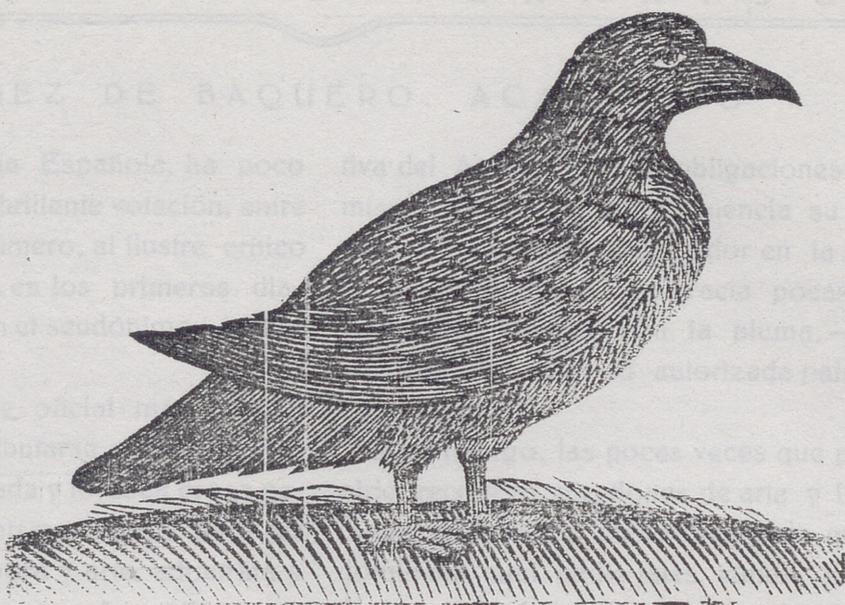
Los ejemplares de esta especie que se encuentran en los museos de Europa y América, proceden de las montañas de la cordillera de los Andes, y de las selvas de la América del Sur. En el siglo XVII, el naturalista alemán W. S. Woodward publicó un tratado sobre la caza de los felinos, en el que describe a esta especie, y la llama "Onca". En el siglo XVIII, el naturalista francés G. Cuvier la llamó "Panthera onca". En el siglo XIX, el naturalista inglés W. S. Woodward la llamó "Panthera onca". En el siglo XX, el naturalista alemán W. S. Woodward la llamó "Panthera onca". En el siglo XXI, el naturalista alemán W. S. Woodward la llamó "Panthera onca".



El jaguar es un felino de gran tamaño, que habita en las selvas de la América del Sur. Su pelaje es de un color naranja con manchas negras. Es un animal muy fuerte y ágil, capaz de saltar grandes distancias. Se alimenta principalmente de mamíferos y aves. Su caza se realiza durante la noche. El jaguar es una especie en peligro de extinción, debido a la destrucción de su hábitat y a la caza excesiva. Actualmente, se encuentran algunos ejemplares en los zoológicos de Europa y América.

dieran estar hechos en madera. Tenemos aquí, con esto, la más antigua manifestación del grabado en madera, muy interesante por los puntos de contacto, que por su técnica y aplicación, tiene con los grabados actuales.

Pero cuando la xilografía comenzó a tomar



más incremento, fué en el siglo XV aunque ya en el XIV se hicieron planchas de madera para estampar las pautas de los bordados.

El grabado más antiguo que se conoce es una estampa de la Virgen, de escuela flamenca, que se remonta al año 1418 y se conserva en el Museo

de Bruselas, y, entre las españolas, la de época más remota, aunque incierta—de 1488 próximamente—, es una estampita ejecutada por Francisco Domenech, que se custodia en la Biblioteca Nacional.

En el grabado en madera, corrientemente—prescindiendo de los famosísimos aguas-fuertes de Dürero y Goya, obras de arte por excelencia—, es donde se pueden encontrar los más interesantes ejemplares, porque en ellos, vive el espíritu del arte puro, producido por la mano del artífice luchando directamente con su cincel sobre el bloque que luego ha de eternizarse en las prensas del gran Juan Geusfleisch Gutenberg, que, indudablemente, halló su inspiración en las primeras estampaciones xilográficas, por lo cual, bien puede decirse que este arte ha sido el arquetipo de la actual tipografía.

José M.^a LUENGO



(1) Naval y Ayerve (Francisco) - Tratado compendioso de Arqueología y Bellas Artes. T. I. (Madrid, 1920), pág. 513, nota.

(2) Naval. - Obra cit. T. II. (Madrid, 1922), pág. 366, nota.

(3) Sanz Martínez (Julían). - El arte Rupestre en la provincia de León. (Madrid, 1921), pág. 23.

(4) Sanz Martínez (Julían). - De trabajo inédito titulado: «Los tatuajes marroquíes y el arte prehistórico».



en el Museo
se conserva
año 1418 y
se terminó el
mismo año
escuela de
Virgen, de
tampo de la
ce es una es-
que se cono-
más antiguo
El grabado
partes de los
lampo de la
dada para es-
clara de ma-
cuerpo bien
el XIV se hi-
cuando ya en
el siglo XV
miento, fue en
más iacno-



ed a tomar
graficamen-
do la xilo-
l'gro guan-
les.
bados acua-
con los gra-
ción, fiene
ca y solida-
por su locu-
concho que
punta de
sante por los
m y iacno-
a n mader.
del grabado
manifestación
más antigua
con esto la
nemos adal.
hechos en
distan estar

el arte de la actual litografía.
las primeras estampaciones xilográficas, por lo cual, bien puede decirse que este arte ha sido
las prensas del gran Juan Gensfleisch (Gutenberg), que indudablemente, halló su inspiración en
del arte de imprimir, porque en ellas vive el espíritu del arte puro, producido por la mano
interesante y sencilla. En el grabado en madera, convenientemente prestidigitado de los famosos
tes de Durero y Goya, obras de arte por excelencia, es donde se pueden encontrar los más
tales de Durero y Goya, obras de arte por excelencia, es donde se pueden encontrar los más
tales de Durero y Goya, obras de arte por excelencia, es donde se pueden encontrar los más
tales de Durero y Goya, obras de arte por excelencia, es donde se pueden encontrar los más

Jose M. LUENGO



marqueses y el sus señores.
habla medio siglo. Los trabajos
(4) San Mateo (Lima) - De
(Madrid 1987) pag. 28.
lo que se ve en la provincia de Lima
(5) San Mateo (Lima) - De
diciembre 1987, pag. 28.
(6) Goya - Obras de T. B. Ede-
nes. 815. nota.
y de la Academia de San Fernando
Tomo condecorado de Arqueología
(7) Goya y Ayala (Lima) -



ENSAYOS LITERARIOS

GÓMEZ DE BAQUERO. ACADÉMICO

La Real Academia Española, ha poco eligió por lucida y brillante votación, entre sus miembros de número, al ilustre crítico y escritor que firma en los primeros diarios de la Corte, con el seudónimo «Andrenio».

Ningún homenaje oficial más justo y adecuado, puede tributarse a quien a diario, en esa precipitada y forzada prosa periodística, por lo mismo difícil, para ser cultivada con galamora y arte, adoctrina a los mismos maestros en el escribir, con tan bellos y pensados artículos pleróricos de fondo sabio, armónicos en la forma, que publican entre otros «El Sol» y «La Voz» de Madrid.

Ese difícil arte del ensayo, que en Gómez de Baquero, encontró un divulgador entusiasta y ferviente vé en él también hoy un maestro insuperable. Yo que en Valera ví un verdadero precursor de los modernos ensayistas, reconozco en «Andrenio» su más afortunado cultivador en nuestros días, entre bastantes notables como hay, y otros que intentando ese género apenas alcanzamos merecimientos.

Conocí a «Andrenio» en Madrid, años ha, no muchos, que mi juventud poco abarca en sus recuerdos, alcanzándolo. Ejercía importante cargo en la junta Direc-

tiva del Ateneo, y por obligaciones del mismo, dejaba ver con frecuencia su persona, de aire grave y peasador en la docta casa, aunque por [desgracia pocas veces — él tan pródigo con la pluma, — nos consentía escuchar su autorizada palabra en la tribuna.

Sin embargo, las pocas veces que pude verle, recogí en cuestiones de arte y Literatura, admirables enseñanzas, de quien dominaba cual nadie tales temas. El, y Andrés Gorzález — Blanco, el exquisito literato y crítico también muy notable, fueron quienes más influyeron en la formación de mi pobre gusto literario.

Gómez de Baquero, con Pérez de Ayala, fueron el alma de ese magnífico por el número y calidad P. N. E. Club (Poetas, Novelistas y Ensayistas), que ofrece a todos, propios y extraños, un ambiente tan grato y cordial, de franca camaradería y de comunicación de ideas.

La Real Academia se honra al recibirlo en su seno, en la que con Azorín, los hermanos Quintero y otros, hará provechosa labor. Y ya que citámos a Pérez de Ayala, esperemos impacientes el día de su ingreso, que bien merecido lo tiene, asimismo.

Ramón GARCIA DE REDRUELLO



GÓMEZ DE BAQUERO. ACADÉMICO

La Real Academia Española, ha poco
 ciego por-inda y brillante votación, entre
 sus miembros de número, al ilustre crítico
 y escritor que firma en los primeros días
 de la Corte, con el seudónimo «Andrés»
 un hombre oficial más íntero y
 desahogado, puede tributarse a quien a dis-
 tinto en esa precipitada y forzada obra de
 traducción por lo mismo difícil, para ser
 cultivada con galanura y arte, adocada a
 los mismos modelos en el aspecto con-
 tan bello y pensados artísticos pichón-
 tos de fondo sabio, armónicos en la
 forma que publican entre otros «El Sol»
 y «La Voz» de Madrid.
 Este digno arte del ensayo, que en Gó-
 mez de Baquero, encuentro un divulgador
 entusiasta y ferviente, ve en sí también hoy
 un maestro inapertable. Yo que en Varios
 W un verdadero precursor de los moder-
 nos ensayistas, reconozco en «Andrés»
 su más afonada cultivador en muchos
 días, entre bastantes nombres como hay,
 y otros que intentando ser género, ajenas
 alcanzamos merecimientos.
 Conoció «Andrés» en Madrid, años
 de no muchos, que al juzgand poco
 abarca en sus tentativas, alcanzándolo.
 Este importante cargo en la Junta Direc-

Ramón GARCÍA DE MEDIELLO



La personalidad del Presidente del Consejo. - El Sr. Herriot juzgado por un sabio
París, Febrero 1925

La fisionomía del Presidente del Consejo es hoy tan conocida en Francia como lo fueron la del mariscal Foch durante la guerra y la del boxeador Carpentier después.

Lo que más conoce la muchedumbre, del conjunto de factores que constituyen la personalidad del presidente, es su famosa pipa de brazo, que no ha vacilado en usar en toda circunstancia en que tiene que pedir al tabaco un poco de inspiración para resolver los múltiples y complejos problemas que los acontecimientos someten a su estudio.

Por lo demás, la silueta del Sr. Herriot es peculiarmente francesa. Su corpulencia acusada, sin llegar sin embargo a la exageración, armoniza con la sólida cabeza, en la que unos ojos serenos y cordiales denuncian optimismo y equilibrio.

Fiel a la tradición de la raza, el actual Presidente del Consejo gusta de la buena mesa y de los buenos vinos que abundan en Francia, y sabe lucir de sobremesa, las galas de su ingenio, en animadas conversaciones en las que a veces se deslizan alusiones de un culto clarísimo.

Como es sabido, el Sr. Herriot posee una vastísima cultura clásica adquirida en las aulas de la Escuela Normal Superior, de la que fué uno de los alumnos que más destacaron en su época, y un sentido certero de los negocios políticos, logrado, no en ninguna aula, sino entre la turbulencia y la agitación de las reuniones públicas, donde todos pretenden tener razón y hablar al mismo tiempo.

Temporalmente, según los rumores que circulan en los pasillos de la Cámara de los Diputados y en otros lugares donde se rinde culto constante al comentario político, el primer ministro de Francia tiene una sensibilidad excesiva.

A este propósito se cuenta una curiosa anécdota. El Sr. Herriot es alcalde de Lyon desde hace muchos años. Ha tenido siempre por la gran ciudad cuyos intereses administró, un cariño fervoroso. Al ser nombrado Presidente del Consejo, no cesó de realizar a Lyon el acostumbrado viaje semanal, objeto de mantener el contacto con sus compañeros de municipio. A los dos meses de ocupar el cargo de

jefe de Gobierno el Sr. Herriot, una noche los viajeros del rápido de Lyon observaron que un señor corpulento salía de un departamento reservado y se instalaba en el pasillo. El viajero parecía muy preocupado; tenía entre sus manos un periódico vespertino de la capital que miraba y tornaba a mirar. Paso un cuarto de hora y el viajero ahora apenado, preso de una angustia moral manifiesta se enjugó con el pañuelo, una lágrima.

Una compañera de viaje, compadecida se acercó al confurbado ciudadano e inquirió la causa de aquel desasosiego. - «Soy Herriot - repuso el interpelado - Presidente del Consejo, y me duele la violencia e injusta campaña que ha emprendido contra mí, un sector de la Prensa...»

Será, acaso, verídica la historia? Es difícil comprobarlo.

Lo que no puede ponerse en duda, es que en la personalidad psíquica del Presidente campea una buena fe... que en política no es siempre ventajosa.

Con relación al carácter del Jefe del Gobierno, es muy comentada en la actualidad la opinión singular que acerca del Presidente ha emitido el sabio Royer que fué quien presentó a la Prensa parisiense a Matthews, el inventor del *rayo de la muerte*.

- «La política - dice M. Royer - debe de realizarse de acuerdo con el conjunto de leyes de la Naturaleza, que no son más que una consecuencia de conjunto de leyes de la naturaleza, que no son más que una consecuencia de una ley astrológica que es preciso tener en cuenta. Por eso no podremos admitir nunca la destrucción de la vida humana y claro es, la guerra y los conflictos sangrientos. Debemos, pues, tratar la política con arreglo a las leyes de la naturaleza. Por ello admiro al Sr. Herriot, porque a su alrededor se agrupan los espíritus de buena voluntad que ven la vida a través de la ciencia y no a través del interés. El actual Presidente será el día de mañana, una gran figura de la humanidad por haber sido el primero que ha buscado un método científico para tratar de llegar a una inteligencia entre los pueblos...» -

Consortium de PRESSE

La personalidad del Presidente del Consejo - El Sr. Herriot pagado por un año en París, febrero 1935

Este de Gobierno el Sr. Herriot, una noche los viajeros del Hotel de Lyon observaron con un sector oculto salía de un departamento reservado y se instaló en el pasillo. El viajero francés muy preocupado, tenía ante sus ojos un periódico co-vertido de la capital que miraba y tornaba a mirar. Pero un cuando de hora y el viajero ahora apenado, preso de una angustia moral manifiesta se entregó con el periódico, una lágrima.

Una comitiva de viaje, compuesta de se-cción al conde de ciudadano, a la- puido la causa de aquel desastrosa. -
 -Goy Herriot - repuso el interesado - Pre- sidente del Consejo, y me dice la violen- zia de esta campaña que ha emprendido contra mí, un sector de la prensa.

-Esta, acaso, venida la historia, Es di- fici completo.

Lo que no puede parecer en duda, es que en la personalidad propia del Sr. Herriot, desde cuando una buena le... que en pol- lica no es siempre "cientosa".

Con relación al carácter del Sr. Herriot, Gobierno es muy completa, en la dila- bilidad lo opinto, al punto que sector del Presidente ha emitido el Sr. Herriot, que fue quien presenció a la Presidencia francesa a M. Herriot, el ministro del Sr. de la muerte.

-La política - dice M. Herriot - debe de tenerse de acuerdo con el conjunto de leyes de la Nación, que no son más que una consecuencia de conjunto de le- yes de la Nación, que no son más que una consecuencia de una ley, política, que es preciso tener en cuenta. Por eso no podemos admitir nunca la destrucción de la vida humana y civil, es la guerra y los conflictos sangrientos. Debemos pues, hacer la política con arreglo a las leyes de la naturaleza. Por ello alude al Sr. Herriot, porque a su alrededor se agrupan los capitanes de buena voluntad que van a ver a través de la ciencia y no a través del interés. El actual Presidente será el día de mañana una gran figura de la his- toria por haber sido el primero que se basó en métodos científicos para tratar de llegar a una inteligencia entre los que-

La historia del Presidente del Consejo - como lo es hoy tan conocida en Francia - como lo fueron la del mariscal Foch durante la guerra y la del boxeador Carpentier des- pués.

Lo que más conoce la muchedumbre del conjunto de factores que constituyen la personalidad del presidente, es en la mesa que de paz, que no ha vacilado en pasar en toda circunstancia en que tiene que pedir al tanto un poco de inspiración para resolver los múltiples y complejos problemas que los acontecimientos someten a su estudio.

Por lo demás, la alianza del Sr. Herriot es precisamente francesa. En república, sin llegar sin embargo a la exa- geración, armoniza con la solida cabeza, en la que unos ojos serenos y cordales detectan optimismo y equilibrio.

En la tradición de la raza, el actual Presidente del Consejo gusta de la buena mesa y de los buenos vinos que abundan en Francia, y sabe vivir de sobras, con las sales de su ingenio, en armonía con las variaciones en las que a veces se desliza la alianza de un caso, clásico.

Como es sabido el Sr. Herriot posee una verdadera cultura clásica, aguda en las aulas de la Escuela Normal Superior, de la que fue uno de los alumnos que más destacaron en su época, y un sentido ex- traño de los negocios políticos, logrado, no en alguna aula, sino entre la turbulencia y la agitación de las reuniones públicas, donde todos pretendían tener razón y dar el mismo sentido.

También, según los tu notes que circulaban en los pasillos de la Cámara de los Diputados y en otros lugares donde se hizo culto constante al comentario poli- tico, el primer ministro de Francia tiene una sensibilidad excesiva.

A este propósito se cuenta una curiosa anécdota. El Sr. Herriot en el día de hoy desde hace muchos años, ha tenido siempre por la gran ciudad cuyos inter- ses administrativos, un cierto fervoroso. Al ser nombrado Presidente del Consejo, no tuvo de realizar a Lyon el acostumbrado viaje escolar, objeto de mantener el con- tacto con sus compañeros de municipio. A los dos meses de ocupar el cargo de



París, Febrero 1925.

PARA NUESTRAS NIÑAS

He aquí que llega la época en que nuestras encantadoras niñas tendrán más de una ocasión de llevar las coquetas prendas que las harán más bonitas todavía. Fiestas organizadas en honor de los niños, visitas que se realizan acompañando a mamá, todo esto sin contar la nota de gracia y poesía que las niñas ponen en un cortejo de boda.

Parece que se vuelve, para estas diminutas señoritas, a los vestiditos de movimientos un tanto amplios, discretamente estilizados que les sienta muy bien.

Para ejecutarlos, se utilizará preferentemente la *taffetas*, las nuevas telas que ofrecen en suavidad un poco de corrección, tales como la alpaca de seda de grano muy fino y el *sergé* también de seda que estará muy en boga, de un modo general, el próximo verano.

Pocas guarniciones, nada de bordados, únicamente un lazo flotante, una graciosa disposición en forma de banda y un motivo florecido.

Cuando se haya de confeccionar para una niña, un vestido que habrá de llevar en un cortejo nupcial, se tendrá cuidado de escoger un color que se armonice con el conjunto del cortejo, cuando las compañeras de la novia hayan adoptado un tono uniforme.

En este orden de ideas son muy apreciados actualmente los tonos de orquidea, glicina, rosa, así como el azul y el verde-tilo.

Imaginad, por ejemplo, un vestidito de alpaca de seda azul con cinta del mismo tono en el escote y flotando sobre hombro. Montado sobre la faldita, que dibujará una túnica, se verá un motivo hecho con diminutas rosas de colores antiguos.

O suponed, también, un vestido de *sergé* de seda glicina, que lleve una banda forrada de tono más oscuro con lazos de florecillas de ambos colores.

VESTIDOS DE NOVIAS

La primera trae consigo ceremonias nupciales. En estas circunstancias, qué vestido llevará la señorita para obedecer a las últimas indicaciones de la Moda?

Ante todo, tendrá que tener en cuenta que los vestidos de novios se acortan también y esta reducción es bastante considerable para lograr un efecto de mayor impresión si el vestido lleva cola.

Además, a la señorita, le gustarán sin duda las telas brillantes *crépe satin*, este maravilloso tejido hecho con seda vegetal y que ofrece reflejos casi metálicos.

Pero no deberá olvidar, en este caso particular, que el efecto de la tela que por sí misma dá un tono brillante, hay que atenuarlo mediante un encaje o por lo menos con un velo de tul.

La señorita gustará asimismo de alguna agradable guarnición de flores, dispuestas en grueso manajo al costado de la silueta en contraste con la línea fina del vestido, que gracias a esta oposición quedará más realizada aún.

Dentro de esta tendencia, las azucenas de pistilos de plata gozan de singular predicamento y constituyen la única nota metálica que debe ser tolerada en tales *toilettes*.

Finalmente me permitiré aconsejar la *gaine* recta que modificará un poco la disposición de la túnica normal. En dicho caso, la túnica se mostrará discretamente cruzada sobre el costado, con una línea envolvente que podrá terminar, si se quiere, con un imperceptible *pan* flotante.

El velo de tul podrá llevar incrustado - en *bandeau* que desciende en forma de larga tira hacia los lados - de un encaje antiguo y tendremos así una gran ocasión de emplear los preciosos encajes de familia.

Madame X.



Paris, febrero 1922

VESTIDOS DE NOVIAS

La primera que congo convenimos
nupciales. En estas circunstancias, que
vestido llevar la novia para obedecer
a las últimas indicaciones de la Moda?
Ante todo, tendrá que tener en cuenta
que los vestidos de novia se acortan
también y esta reducción es bastante
considerable para lograr un efecto de
mayor impresión si el vestido lleva cola.

Además a la novia, le gustará sin
duda las telas brillantes como seda, este
material es tejido hecho con seda vegetal
y que ofrece reflejos casi metálicos.
Pero no deba olvidar en este caso que
dejar que el efecto de la tela que por sí
misma da un tono brillante hay que ser
cuando mediante un efecto por la me-
nos con un velo de tul.

La novia tendrá también un efecto de al-
to agradable sensación de fuerza de
puestas en el caso de modo al estado de
luz en contraste con la línea del
vestido, que gracias a esta oposición que
dará una vistosa y...

Debido a esta tendencia, las nuevas
de punto de vista como de singular
quechamente y que están en la única nota
mejoría que debe ser colocada en las
telas.

Finalmente me permitiré aconsejar la
que para que modifique un poco la dis-
posición de la tónica normal. En dicho
caso, la tónica se mostrará discretamen-
te cruzada sobre el costado, con una línea
envolvente que podrá terminar, si se
quiere, con un imperceptible para formar

El velo de tul podrá llevar intrínseco
— en banditas que desciende en forma de
luz que para los lados — de un efecto
suave y tendiente a un gran efecto
de embalar los preciosos colores de la
milla.

Madame X.

PARA NUESTRAS NIÑAS

El año que llega la época en que
nuestras amadas niñas tendrán más
de una ocasión de llevar las copiosas
prendas que las harán más bonitas toda-
vía. Estas prendas en honor de los
niños, niñas que se reúnan a compaña-
do a mamá, todo esto sin contar la nota
de gracia y poesía que las niñas ponen
en un cortejo de boda.

Para que se vea, para estas di-
versas ocasiones, a las vestidas de movi-
mientos en tanto amplios, discretamente
acortados que los niños muy bien.
Para ocasiones, se utilizarán presen-
tamente la misma tela nueva tela que
ofrecen en suavidad un poco de corte-
do, tal como la algarra de seda de gra-
no muy fino y el saje también de seda
que está muy en voga, en un modo go-
zar el próximo verano.

Para ocasiones, nada de bordados,
diferente en las formas, una gracia
se dispone en forma de banda y un
motivo florido.

Cuando se trata de cuestionar para
una niña, un vestido que habrá de llevar
en un cortejo nupcial, se tendrá cuidado
de escoger un color que se armonice con
el conjunto del cortejo cuando las con-
dición de la novia hayan adoptado un
tallo uniforme.

En este orden de ideas son muy agra-
dables a menudo los tonos de orgánico,
rojo, rosa, así como el azul y el verde-
gris.

Finalmente, por ejemplo un vestido de
algarra de seda azul con cinta del mismo
tono en el escote y florido sobre hom-
bra. Montado sobre la falda, que dibu-
jare una tónica, se verá un motivo hecho
con diminutas rosas de colores azules.

O se podrá también un vestido de sa-
je de seda gris que lleva una banda
luzada de tonos más oscuros con líneas de
floresitas de ambos colores.

E L P O B R E P E D R I C O

Una mañana en la cual el sol dejaba ver sus destellos, el pobre Pedrico cantaba alegre, porque sus vaquiñas podrían pa- cer con toda la libertad.

El can fué con ellas, mientras Pedrico fué a ver una hermosa huerta, que a dos- cientos pasos de su casa tenía.

Aquello era todo su anhelo, no sabía más que ir a la huerta, mirar aquellos manzanos, aquellos hermosos almendros que rodeados de espinos les permitía de- fenderse de algún chicuelo que saltará la tapia para hacer daño en lo ajeno.

Doce años les había pasado así, solo, el único acompañamiento era Rubí, el can que marchó con las vaas.

Una hora más tarde cuando el perro y el amo se disponían a retirarse a casa, por los picos de las montañas lejanas con turbantes de nubes se ciñeron, otras nu- bes pasaron pausadamente y el sol que momentos antes brillaba, ahora se veía vencido por los enormes nubarrones que le dejaban asomar muy poco ojeando la tierra con intenso brillo.

Avanzó la tormenta trazando sus siniestros signos.

A los pocos momentos algunas gotas de agua caían sobre la tierra.

Avanzó el nublado, ráfagas furiosas sacudían los árboles; Rubí ya estaba vuelta en casa con las vaquiñas.

Reventaban las nubes en truenos; de pronto en vez de agua caían piedrecitas blanquecinas; era el granizo.

La tremenda metralla, hacía estragos en la huerta de Pedrico. los almendros de- jaban caer sus hojas y las ramas como bra- zos partidos.

Mientras tanto Pedrico pedía clemencia al Cristo; de rodillas ante él sollozaba porque creía perdido el fruto de todo

aquello que sus padres le habían legado y en el cual había trabajado con todo afán y esmero

Se alejó el nublado descargando gritos; todo quedó mustio y entristecido. El po- bre Pedrico salió de su casa y se dirigió a la huerta; un desconsuelo se apoderó de él; el almendro estaba partido, las hojas y las ramas estaban en el suelo como pi- diendo auxilio.

En todos los sitios se notaba las hue- llas que había dejado el paso del recio vendaval. Se hincó de rodillas y pidió ayu- da al Cristo.

Después de pasada aquella tormenta. los pájaros volvían a tender sus alas so- bre el espacio alegrando con sus trinos la tristeza que había extendido aquella nube que desgarró el alma de Pedrico.

Parecía oírles en sus trinos el cantar campesino:

Cosecha perdida,
mal año para el pobre
que tiene que comer,
de lo que recoge.

Y el pobre Pedro tuvo que resignarse y trabajar en su huerta, pero al año siguien- te no perdió la cosecha, sino que la obtu- vo mejor que ningún año.

Y así el amo y el perro continuaron la vida triste de labradores que tiene que vi- vir de lo que recoge a costa del sudor de su frente.

Picardo SANTOS

Lea Vd.

*nuestro próximo número
dedicado a*

Carnaval

E L P O B R E

aquello que sus padres le habían legado y en el cual había trabajado con toda su vida y su amor.

Se abrió el maldito desahogado grifo; todo quedó mojado y entristecido. El pobre Pedro salió de su casa y se dirigió a la fuente; un desconocido se acercó a él; el niño estaba perdido, las hojas y las ramas estaban en el suelo como si dando auxilio.

En todos los sitios se notaba las hojas que había dejado el paso del río; vendaval. Se hizo de rodillas y pidió ayuda al Cristo.

Después de pasada aquella tormenta, los pájaros volvían a cantar sus aires sobre el espacio alegrando con sus trinos la tristeza que había extendido aquella nube que desgarró el alma de Pedro.

Porque otros en sus días el cantar correspondía.

Canción perdida

mal año para el pobre que tiene que comer de lo que recoja.

Y el pobre Pedro hizo que resacas y trabajar en su fuente, pero al año siguiente le no perdió la cosecha, sino que la obtuvo mejor que ningún año.

Y así el año y el hierro continuaron la vida hasta de sembradores que tiene que ver de lo que recoja a costa del sudor de su frente.

Richard SANTOS

Lea Vd.

nuestro próximo número

Caraval

Una mañana en la cual el sol estaba var sus destellos, el pobre Pedro cantaba alegre porque sus vacunas podían ser con toda la libertad.

El can fue con ellas, mientras Pedro fue a ver una hermosa fuente que a los cientos pasos de su casa tenía.

Aquello era todo su anhelo, no sabía más que ir a la fuente mirar aquellos manojos, aquellos hermosos manojos que rodeados de espigas les permitía divertirse de algún chichuelo que saliera a jugar para hacer daño en lo alto.

Doce años les había pasado así, solo el único acontecimiento era que el can que marchó con las vacas.

Una hora más tarde cuando el perro y el amo se disponían a retirarse a casa, por los picos de las montañas leñas con tupantes de nubes se ciferan, estas que pesaban pesadamente y el sol que momentos antes brillaba, ahora se veía vencido por los enormes nubarrones que le cubrían rasomir muy poco, dejando la tierra con intenso frío.

Avanzó la tormenta llevada sus alas por algunos

A los pocos momentos algunas gotas de agua caían sobre la tierra.

Avanzó el maldito, ráfagas furiosas sacudían los árboles; huir ya estaba vuelta en agua con las vacunas.

Levantaban las nubes en tramos, de pronto en vez de agua caían piedrecillas blancueñas; era el granizo.

La tremenda metralla, hacia estragos en la fuente de Pedro, los animales iban cayendo sus hojas y las ramas como pedruzcos partidos.

Mientras tanto Pedro pedía claridad al Cristo, de rodillas ante el sollozaba porque esta perdida el fruto de todo

DE LA BAÑEZA

Se halla disgustado el vecindario de La Bañeza con motivo de haber establecido desde primeros del año actual, la conducción del correo para el Ayuntamiento de Castrocontrigo y otros desde Astorga, suprimiendo el servicio diario de automóvil que antes existía entre La Bañeza y aquellos pueblos, con evidente perjuicio para todos.

Parece que se gestiona el restablecimiento de dicho servicio y de la conducción del correo, como antes se verificaba, desde La Bañeza, lo cual agradecerían mucho los bañezanos y los pueblos referidos que mantienen relaciones de todo género con la capital del partido y que ahora sufre las incomodidades y daños consiguientes.

- En relación con la noticia anterior, se sabe que cierta empresa ha propuesto el establecimiento en ésta, del servicio de automóviles diario de ida y vuelta a Castrocontrigo desde La Bañeza mediante la subvención anual de 3000 ptas. Bien pueden meditar el asunto los bañezanos, especialmente el Ayuntamiento, el Comercio y la Industria, para ver si es posible aceptar aquellâ proposición que reportaría ventajas a todos.

- En la sesión del martes pasado, en el Círculo Mercantil, se acordó un plan de mejoras que para la Sociedad reportará grandes beneficios. Obra de la actual Junta Directiva y especialmente de su presidente. Muy bien, Señor Martín.

Corresponsal

DE CISTIerna

Espectáculos. - En el Moderno actúa desde hace ocho días la conocidísima canzonetista «Hortensia Madrid». En este tiempo hemos podido apreciar las grandes cualidades como artista, en su género. A su arte inimitable, su hermosura manifiesta, su elegancia sin reproche y la afabilidad en su trato, es debido, sin duda alguna el insuperable éxito alcanzado por la simpática «Negrita».

VIAJERO

Procedente de Villada (Palencia), ha regresado a ésta, nuestro estimado amigo, el simpático comerciante, D. Luisito González.

- Para Viego, donde ha sido destinado, salió el virtuoso y culto capellán de la Iglesia parroquial de esta Villa, D. Ramiro Fernández. Mucha suerte.

NATALICIO

Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, la señora de nuestro particular amigo con Juan Caballero.

Lea Vd. nuestro próximo número dedicado a Carnaval.



DE LA BAÑEA

Se halla disgustado el vecindario de la Bañeza con motivo de haber establecido desde primeros del año actual la conducción del correo para el Ayuntamiento de Gasteroconcho y otros desde Astorga, sufriendo el servicio diario de automovil que antes existía entre La Bañeza y otros pueblos, con evidente perjuicio para...

En relación con la noticia anterior se sabe que esta empresa ha propuesto el establecimiento en esta del servicio de automoviles diario de ida y vuelta a Gasteroconcho desde La Bañeza mediante la inversión anual de 5000 pes. Bien que también el asunto los bañezanos, especialmente el Ayuntamiento, el Comercio y la industria, como vez es posible aceptar aquella proposición, que reporta ventajas a todos.

Corresponsal

DE CISTERNA

Espectáculos. - En el Moderno acaba de dar lugar a una de las más interesantes cantonales. En el momento de haberse anunciado la gran fiesta, su elegancia sin reproche y la estabilidad en su trato, es debido, sin duda alguna, al insuperable éxito alcanzado por la simpática «Noche».

VIAJERO

Procedente de Villada (León), ha regresado a esta ciudad el Sr. D. Juan González, simpático comerciante, D. Emilio González.

Para Vigo, donde ha sido destinado, salió el virtuoso y culto capellán de la Iglesia parroquial de esta Villa, D. Ramón Fernández. Mucha suerte.

NATALICIO

Se ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, la señora de nuestro particular amigo don Juan Caballero.

Las Vd nuestro próximo número dedicado a Carnaval.

